

ORACIÓN 14 octubre 2020

CANTO: El Señor es toda mi fuerza.

1ª LECTURA: Gálatas 5, 18-25

Hermanos:

Si sois conducidos por el Espíritu, no estáis bajo la ley.

Las obras de la carne son conocidas: fornicación, impureza, libertinaje, idolatría, hechicería, enemistades, discordia, envidia, cólera, ambiciones, divisiones, disensiones, rivalidades, borracheras, orgías y cosas por el estilo. Y os prevengo, como ya os previene, que quienes hacen estas cosas no heredarán el reino de Dios. En cambio, el fruto del Espíritu es: amor, alegría, paz, paciencia, afabilidad, bondad, lealtad, modestia, dominio de sí. Contra estas cosas no hay ley.

Y los que son de Cristo Jesús han crucificado la carne con las pasiones y los deseos. Si vivimos por el Espíritu, marchemos tras el Espíritu.

Palabra de Dios.

SALMO: Sal 1, 1-2. 3. 4 y 6

ANTÍFONA: El que te sigue, Señor, tendrá la luz de la vida.

Dichoso el hombre

que no sigue el consejo de los impíos,
ni entra por la senda de los pecadores,
ni se sienta en la reunión de los cínicos;
sino que su gozo es la ley del Señor,
y medita su ley día y noche.

Será como un árbol

plantado al borde de la acequia:

da fruto en su sazón

y no se marchitan sus hojas;

y cuanto emprende tiene buen fin.

No así los impíos, no así;

serán paja que arrebatara el viento.

Porque el Señor protege el camino de los justos,

pero el camino de los impíos acaba mal.

ANTÍFONA: El que te sigue, Señor, tendrá la luz de la vida.

EVANGELIO: San Lucas 11, 42-46

En aquel tiempo, dijo el Señor:

«¡Ay de vosotros, fariseos, que pagáis el diezmo de la hierbabuena, de la ruda y de toda clase de hortalizas, mientras pasáis por alto el derecho y el amor de Dios!

Esto es lo que había que practicar, sin descuidar aquello.

¡Ay de vosotros, fariseos, que os encantan los asientos de honor en las sinagogas y los saludos en las plazas!

¡Ay de vosotros, que sois como tumbas no señaladas, que la gente pisa sin saberlo!».

Le replicó un maestro de la Ley:

«Maestro, diciendo eso nos ofendes también a nosotros».

Jesús replicó:

«¡Ay de vosotros también, maestros de la ley, que cargáis a los hombres cargas insoportables, mientras vosotros no tocáis las cargas ni con uno de vuestros dedos!».

Palabra del Señor.

ORAR CON LOS SANTOS:

Mi querido Redentor, al ver tus sufrimientos por mí, ¿cómo puedo quejarme de mis dificultades? Te doy gracias porque con tu amor y tus muchos dolores, me has redimido. De esa manera quisiste animarme para que pudiera afrontar las penas de mi vida. Haz, Señor, que, recordando tus dolores, yo esté dispuesto a vivir siempre para tu amor. (*San Alfonso M^a de Ligorio*)

SANTOS DEL DÍA:

Calixto, papa y mártir; Carponio, Evaristo, Prisciano, Saturnino, Lupo o Lope, mártires; Gaudencio, Fortunato, Rústico, Justo, Donaciano, Burcardo, Cosme, obispos; Fortunata, Angadrema, vírgenes; Domingo, Lúpulo; Broden, Güendolina, confesores; Bernardo el peregrino; Juan Ogilvie.